

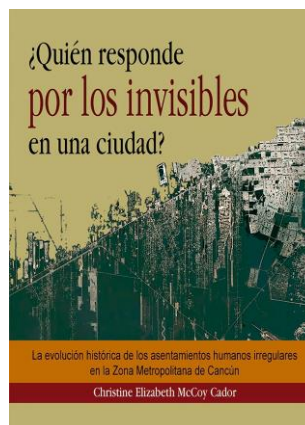
¿Quién responde por los invisibles en una ciudad?

Christine Elizabeth McCoy Cador
Ítaca editorial, 2024

ISBN: 978-607-9161-86-6

Angélica Berenice Ledesma García

Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional
abledesmag@outlook.com



Formato de citación: Ledesma García, Angélica Berenice (2024). Reseña de McCoy, C. E. (2024). ¿Quién responde por los invisibles en una ciudad? La evolución histórica de los asentamientos humanos irregulares en la Zona Metropolitana de Cancún. URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales, 14(2), 230-232.

Antes de comenzar esta reseña, considero fundamental compartir el enfoque desde el cual leí y analicé la obra. Mi perspectiva es la de una científica social y economista heterodoxa, especializada en desarrollo económico y construcción social del territorio, con un énfasis en la teoría sociológica integradora. Reconozco que mi análisis está influido por mi identidad, valores e intereses, lo que me distancia de la concepción tradicional de la ciencia ilustrada. En este sentido, asumo que el conocimiento que construyo, y por lo tanto esta reseña, están inevitablemente atravesados por mi subjetividad.

El libro ¿Quién responde por los invisibles en una ciudad? surge a partir de un diagnóstico realizado por la autora durante su participación en el Comité Consultivo Metropolitano y en la Mesa de Asentamientos Irregulares de la Subsecretaría de Desarrollo Metropolitano. En esta obra, la autora aborda un tema complejo y a menudo incómodo: los asentamientos irregulares en una ciudad joven como Cancún. Aunque históricamente invisibilizados, estos asentamientos afectan a ciudadanos que han sido clave en el crecimiento de la ciudad, pero cuya realidad ha sido desatendida. El libro refleja la urgencia de visibilizar a este sector de la población, que ha sido excluido de los planes de desarrollo urbano, mayormente orientados al turismo. El objetivo principal es contribuir a una mejor comprensión del problema y promover soluciones sostenibles que incluyan a estos ciudadanos marginados en el proceso de consolidación de la ciudad.

Este libro resulta relevante no solo para estudiosos de la ciudad, sino para quienes se interesan en entender las múltiples facetas de la desigualdad y combatirlas. La frase "¡No hay nada nuevo bajo el sol!" bien podría resumir los problemas urbanos que expone la autora en el caso de Cancún, ya que desde hace años se habla de la crisis de las ciudades, algo que es evidente para quienes las habitamos. El tráfico cada vez más intenso, las frecuentes inundaciones, el incremento en los precios de renta y la dificultad para acceder a una vivienda debido a la especulación son fenómenos cotidianos. Aunque reconocemos esta crisis, pocas veces tomamos acción o nos sentimos capaces de hacerlo. La autora, de manera insistente y acertada, nos recuerda que parte de las soluciones están en nuestras manos, aludiendo a Lefebvre y su concepto de "derecho a la ciudad", un derecho colectivo que nos llama a apropiarnos de los espacios urbanos.

A veces necesitamos escuchar sobre casos extremos para tomar conciencia del nivel de los problemas urbanos. Al respecto, el libro nos invita a reflexionar sobre los casos extremos de problemas urbanos que enfrenta Cancún. La autora muestra cómo el crecimiento de la ciudad ha sobrepasado tres veces las

proyecciones iniciales de población, generando problemas como la degradación ambiental, escasez de agua y la proliferación de asentamientos irregulares, donde reside el 30% de la población local, una cifra que a nivel nacional supera el 50%. Este crecimiento desmedido ha sido impulsado por el interés inmobiliario, fragmentando la ciudad y desarticulando su desarrollo. Poniendo en evidencia que la planificación urbana, lejos de ser inclusiva, se ha convertido en un instrumento al servicio de grupos privilegiados que buscan maximizar la plusvalía de la tierra.

En línea con la Nueva Agenda Urbana de ONU-Habitat, el libro aboga por el reconocimiento de los asentamientos irregulares como parte integral de la ciudad, al señalar que son una consecuencia directa de la especulación del suelo y la falta de planificación inclusiva. Estas áreas, marginadas del desarrollo oficial, ni siquiera son contabilizadas por el INEGI, lo que refuerza su invisibilidad. Para su abordaje, la autora plantea una diferenciación conceptual entre asentamientos irregulares y desarrollos irregulares. Mientras los asentamientos irregulares son comunidades que surgen en predios ocupados sin las autorizaciones correspondientes, careciendo de servicios básicos por no haber sido municipalizados, los desarrollos irregulares, por su parte, se ubican en reservas de crecimiento o conservación ambiental, impulsados por la especulación del suelo en lugar de por la necesidad. Esta distinción es clave para entender la dinámica urbana en Cancún.

En el libro, se ofrece una descripción detallada de los procesos que llevaron al crecimiento acelerado y al surgimiento de estos asentamientos, incluyendo la compra y venta informal de tierras, las invasiones, y las decisiones de los trabajadores de asentarse en áreas cercanas a sus lugares de trabajo, incluso en zonas de selva. Cancún, a pesar de su modelo inicial de desarrollo urbano, que parecía adelantado a su tiempo, olvidó planificar para un sector social crucial: los trabajadores que construyeron la ciudad.

El capítulo final, titulado "¿Qué responsabilidad se tiene con los invisibles que construyen la ciudad?", invita a reflexionar sobre las responsabilidades compartidas entre la sociedad y el gobierno. La autora subraya que no debe haber ciudadanos de "primera" y "segunda" clase en las ciudades modernas, señalando cómo este tipo de diferenciación contribuye al crecimiento desordenado y a la creación de ciudades injustas, segregadas y disfuncionales. Las desigualdades sociales, advierte, se reflejan en el territorio.

El libro no exime al gobierno de su responsabilidad. Se menciona cómo el rápido e ineficiente crecimiento urbano ha impactado negativamente a las ciudades en los ámbitos económico, social y ambiental, provocando una creciente congestión y desplazamientos internos. Además, se señala que proyectos como los del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur) han promovido indirectamente el crecimiento espontáneo y desordenado.

En resumen, ¿Quién responde por los invisibles en una ciudad? ofrece una crítica profunda sobre la responsabilidad compartida en la construcción y el mantenimiento de las ciudades, con un enfoque particular en Cancún, un caso paradigmático del urbanismo capitalista. Desde la sociología urbana, la autora aborda la segregación socioespacial y las desigualdades derivadas del desarrollo urbano centrado en el turismo, donde los trabajadores que sostienen la economía quedan relegados a zonas irregulares y sin servicios básicos. Así, la ciudad, concebida desde intereses externos, prioriza la inversión y el turismo sobre los derechos humanos fundamentales. Las reflexiones de Lefebvre sobre el "derecho a la ciudad" y la crítica de Topalov al urbanismo productivista son ejes conceptuales que permiten entender cómo ciudades como Cancún reproducen las desigualdades inherentes al capitalismo.



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](#). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier uso permitido por la licencia.